

# EL TRABAJO DE FIN DE GRADO Y DE MÁSTER: ETAPAS EN SU PROCESO DE ELABORACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA

IRIA DA CUNHA FANEGO

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

*iriad@flog.uned.es*

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

En esta presentación se exponen una serie de ideas y reflexiones, fruto de mi trayectoria profesional, tanto docente como investigadora. Durante esta trayectoria, yo también tuve que redactar una tesina de máster, elaborar un trabajo de investigación para obtener lo que en aquel momento era el DEA (Diploma de Estudios Avanzados) y presentar la tesis doctoral. A continuación, como parte de esta trayectoria académica, realicé investigaciones posdoctorales, empecé a dirigir trabajos de grado, de máster y de doctorado, y a participar en tribunales. Gracias a estas experiencias, pude hacerme una idea de la situación a la que se ven sometidos los estudiantes que llegan a la etapa de hacer lo que hoy se denomina Trabajo de Fin de Grado (TFG) y Trabajo de Fin de Máster (TFM).

Un trabajo de estas características supone la llegada al final del camino de un proceso que conlleva la obtención de un grado académico, de cualquier ámbito especializado, como por ejemplo derecho, economía, informática, filosofía, medicina o química, entre muchos otros. En multitud de ocasiones hemos oído quejas de los estudiantes, alegando que no tienen los recursos o los contenidos necesarios durante el grado para aprender a elaborar este tipo de trabajos. O, a veces, ocurre que, cuando los docentes se los ofrecemos, ya es tarde, porque lo hacemos en el último curso del grado, por ejemplo. Y es

---

<sup>1</sup> Este texto se ha elaborado a partir de mi participación como ponente invitada en las *VIII Jornadas de Redes de Investigación en Innovación Docente de la UNED* celebradas el 15 y 16 de junio del 2016 en Madrid. Agradezco a los organizadores la invitación a este evento. Este trabajo se ha realizado gracias a un contrato Ramón y Cajal (RYC-2014-16935) del Ministerio de Economía y Competitividad de España, en el marco de los grupos de investigación ACTUALing de la UNED e IULATERM del Institut de Lingüística Aplicada (IULA) de la Universitat Pompeu Fabra (UPF).

muy complicado, bajo mi punto de vista, asimilar en solo unos meses todos los contenidos y las estrategias necesarios para hacer un trabajo académico en condiciones. Por lo tanto, lo que yo planteo es intentar sistematizar los contenidos, las estrategias y los recursos en algún tipo de publicación, para ofrecérsela cuanto antes a los estudiantes y que entiendan a lo que se van a enfrentar, conozcan de primera mano lo que tendrán que hacer y, llegado el momento, lo tomen con ilusión y sin miedo.

Los diferentes grados o másteres de las universidades españolas suelen redactar breves guías con indicaciones para la elaboración del TFG y del TFM. Estas guías, aunque puedan ser claras y estar bien estructuradas, en ocasiones son insuficientes para los estudiantes. Es por este motivo que en el año 2016 publiqué el libro «El Trabajo de Fin de Grado y de Máster: redacción, defensa y publicación». En él se ubica el TFG y el TFM (de cualquier ámbito o disciplina) en el contexto de la comunicación especializada; se detallan las diferentes etapas del proceso de elaboración de un TFG o un TFM; se ofrece una gran cantidad de información útil para la redacción del trabajo, con ejemplos representativos extraídos de trabajos académicos de diferentes especialidades y de distintas universidades españolas; se habla detalladamente sobre la defensa oral del trabajo, y, finalmente, se explican diferentes opciones para la publicación del TFG y del TFM.

Esta presentación tiene como objetivo tratar los dos primeros temas. Así, en el segundo apartado, me centraré en ubicar el TFG y el TFM en el contexto de la comunicación especializada, mientras que, en el tercer apartado, me referiré a las diferentes etapas del proceso de elaboración de este tipo de trabajos. Para concluir, en el cuarto apartado, expondré algunas reflexiones finales.

## **EL TFG Y EL TFM EN EL CONTEXTO DE LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA**

En el marco de la Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT) de M. Teresa Cabré (1993, 1999), se indica que la comunicación especializada es diferente a la comunicación general en algunos aspectos. Si partimos de los elementos comunicativos de Jakobson (1963), es decir, emisor, mensaje y re-

ceptor, podemos observar algunas diferencias y abordar el TFG y el TFM desde esta perspectiva.

En cuanto al emisor, en la comunicación especializada, siempre debe ser un especialista. Por ejemplo, en el ámbito del derecho, un abogado que tenga los conocimientos de ese ámbito, que maneje su terminología y que tenga clara su estructura conceptual; en medicina, un médico; en informática, un ingeniero informático, etc. En el caso de un TFG o un TFM, el estudiante ha de asumir ese rol de especialista.

Con respecto al mensaje de un trabajo académico, es el propio texto, el texto especializado. Este texto se convierte asimismo en un producto que se corresponde con un género textual, el trabajo académico escrito, que tiene unas características concretas, que incluye una estructura determinada y que sigue unas convenciones, como ocurre en todos los géneros textuales. Además, del trabajo académico se derivan otros productos, que también se corresponden con géneros textuales, como pueden ser los relacionados con la defensa del trabajo. Por ejemplo, dependiendo de las universidades, facultades o departamentos, se puede exigir (y, de hecho, es lo habitual en las universidades españolas y, en general, internacionales) una defensa oral. Esta presentación oral se corresponde con otro género textual. Asimismo, la defensa viene acompañada normalmente de una presentación de diapositivas, la cual se corresponde también con un género. Además, en algunos centros, como por ejemplo en algunas facultades de la UNED, no se solicita al estudiante una defensa pública oral sino que este debe realizar una prueba escrita, que también se consideraría un género textual.

En cuanto al receptor, el estudiante tiene que tener claro a quién va dirigido su trabajo. En el caso del TFG y el TFM, este receptor es múltiple. Los primeros serán los directores del estudiante, que son quienes guían el trabajo y, en ocasiones, también lo evalúan, en función de la institución. El trabajo también va dirigido a los miembros del tribunal, en caso de que los haya y sean diferentes al director del trabajo. Asimismo, puede estar dirigido a especialistas del ámbito, ya que, si se trata de un buen trabajo, otros investigadores y docentes pueden leerlo para formarse y conocer nuevos hallazgos. Y, finalmente, el trabajo puede dirigirse a otros estudiantes del ámbito que quizás quieran saber cómo se realiza un trabajo académico o les interese consultarlo para elaborar el estado de la cuestión de su propio TFG o TFM, por ejemplo.

## **ETAPAS EN EL PROCESO DE ELABORACIÓN DEL TRABAJO**

Una vez el estudiante ubica su trabajo en la comunicación especializada, necesita saber cuáles son las etapas que debe seguir para realizarlo. A continuación, se indican las etapas principales de este proceso y se explican algunas cuestiones relevantes sobre ellas.

### **Selección del tema y asignación de director**

He incluido en un único apartado estos dos aspectos (tema y director) porque ambos están íntimamente relacionados. En esta etapa, normalmente el estudiante tiene dos vías. Por un lado, el estudiante puede tener claro que quiere trabajar sobre un tema determinado. En este caso, debe ponerse en contacto con la coordinación del grado o del máster que esté cursando para comunicárselo. La coordinación debería asignarle un tutor o director (esta figura puede denominarse de varias maneras en función de la universidad; en este texto, a partir de ahora le llamaré director) especialista en ese tema o al menos en temas afines, para que pueda dirigir el trabajo de manera adecuada. Por otro lado, también puede darse el caso de que el estudiante no tenga claro el tema que quiere abordar. Puede ser que esté seguro del ámbito e incluso del subámbito de su trabajo, pero que no tenga decidido un tema concreto. Por ejemplo, imaginemos que una persona sabe que quiere trabajar en el ámbito de la lingüística y en el subámbito de la lingüística computacional, pero no sabe qué tema escoger. En este caso el director podría orientarle y ofrecerle un tema específico, como podría ser la traducción automática. Una estrategia adicional es que el estudiante consulte el listado de posibles directores del grado o del máster (normalmente disponible en su página web), para saber qué propuestas de temas ofrece cada uno. Incluso podría buscar las líneas de investigación en las que los profesores trabajan y están interesados, ya que, si al director le motiva el tema del trabajo, lo tomará con mucha más ilusión y le dedicará más tiempo. Esto mejorará la comunicación entre el director y el estudiante y, por tanto, el trabajo.

### **Elaboración del cronograma**

Elaborar el cronograma es fundamental antes de comenzar el trabajo y debe hacerse con la supervisión del director. En este cronograma deben esta-

blecerse las diferentes tareas que se llevarán a cabo en el trabajo, con unas fechas de cumplimiento aproximadas. Para ello, se recomienda diseñar un diagrama de Gantt. En este tipo de diagramas deben incluirse diversas columnas y líneas. En la primera columna, se añadirá cada una de las tareas en una línea diferente. En las siguientes columnas, se desglosará en meses el calendario previsto para realizarlas. Para consultar ejemplos de cronogramas extraídos de trabajos académicos, véase Da Cunha (2016: 31-35).

### **Delimitación de los objetivos**

Una vez tiene claros el ámbito, el subámbito y el tema del trabajo, el estudiante debe reflexionar sobre qué quiere hacer específicamente. No es suficiente tener un tema sino que es necesario fijarse unos objetivos concretos en relación con dicho tema. Existen diversas maneras de organizar los objetivos y dependerá de la naturaleza del trabajo. Puede incluirse un objetivo general, varios objetivos generales, o incluso un objetivo general y varios objetivos específicos.

Para ayudar a delimitar el objetivo u objetivos del trabajo, la estrategia que propongo consiste en redactarlos siguiendo una estructura determinada, a la que he llegado después de analizar los objetivos de múltiples trabajos académicos de diversos ámbitos. Normalmente, en este tipo de trabajos suele incorporarse una entradilla del tipo «El objetivo de este trabajo es [...]», «Los objetivos de esta investigación son [...]», etc. A continuación, debe redactarse una oración que incluya el objetivo en sí mismo. Para ello, recomiendo seguir una estructura formada por varios elementos, algunos obligatorios y otros no obligatorios pero sí recomendables:

Elemento obligatorio: verbo en infinitivo. Algunos verbos que he detectado que son frecuentes en este tipo de trabajos son: «analizar», «contabilizar», «contrastar», «definir», «desarrollar», «describir», «determinar», «diseñar», «establecer», «estudiar», «implementar», «medir» y «realizar». La selección del verbo depende del ámbito y de los objetivos que persiga el trabajo.

Elemento obligatorio: complemento directo o principal. En este complemento, extenso, que supone el grueso del objetivo, deben incluirse los términos clave, es decir, las unidades terminológicas que vehiculan el conocimiento especializado del trabajo. Para ello, el estudiante debe preguntarse (en

relación con el verbo que haya añadido en el punto 1): «¿Qué analizo?», «¿Qué contabilizo?», «¿Qué describo?», etc.

Elemento recomendable: complemento de finalidad. Puede introducirse con un conector como, por ejemplo, «para».

Elemento recomendable: complemento de medio. Puede introducirse con un conector como, por ejemplo, «por medio de», «mediante» o «a través de».

Esta estructura se puede coordinar con otra del mismo tipo en caso de tratarse de un objetivo complejo, a través de la conjunción «y».

A continuación, se ofrecen dos ejemplos extraídos de un trabajo académico del ámbito de la biología (Carulla, 2013). En ambos se ha marcado el elemento 1 en negrita y el elemento 2 en cursiva. En los ejemplos «a» y «b» se han subrayado los elementos 3 y 4, respectivamente.

- a. «**Analizar** *los resultados de perfil de expresión genética descritos en diferentes modelos celulares y animales* para determinar la implicación del PrP en diferentes procesos fisiológicos.»
- b. «**Profundizar** *en el rol del PrPC como regulador de la transmisión sináptica y la excitabilidad neuronal* mediante modelos in vivo de epilepsia del lóbulo temporal (TLE).»

### **Revisión de la bibliografía (estado de la cuestión y marco teórico)**

En el momento en que se tienen delimitados los objetivos del trabajo, debe realizarse la revisión de la bibliografía. Esta revisión es crucial en el caso de trabajos académicos y sirve principalmente para abordar dos aspectos: el estado de la cuestión y el marco teórico.

Por un lado, el estado de la cuestión sirve para que el estudiante detecte si hay otros trabajos previos que ya hayan hecho lo que él pretende hacer. Se han visto situaciones complicadas en las que un estudiante llega al final de la tesis o incluso al día de la defensa, y se da cuenta de que lo que él propone (o una parte) ya se había hecho antes. Esta situación puede generar una gran frustración, y es por ello que es de extrema importancia detectar cuáles son los trabajos previos relacionados con el trabajo que se desee realizar y confirmar esta cuestión. Asimismo, esta revisión bibliográfica sirve para detectar

vacíos en el conocimiento, porque en muchos trabajos académicos, como por ejemplo artículos de investigación, la sección final suele corresponder con las conclusiones y las líneas de trabajo futuro. En esta sección los autores indican qué faltaría por hacer, es decir, cuál sería el siguiente paso en la investigación propuesta. Revisar otros trabajos sirve entonces para obtener ideas novedosas y establecer objetivos pertinentes, lo cual está relacionado con la etapa anterior.

El estudiante debe tener en cuenta que en el apartado dedicado al estado de la cuestión no basta con hacer una relación de los trabajos encontrados y un resumen. Lo que tiene que hacer es una aproximación crítica a estos trabajos. En otras palabras, debe mencionar cuáles son esos trabajos, pero también cuáles son sus limitaciones, sus aportaciones y la relación que tienen con el trabajo que está realizando.

Por otro lado, la revisión bibliográfica sirve también para elaborar el marco teórico del TFG o del TFM, en caso de ser necesario. No siempre es imprescindible utilizar un marco teórico. En el caso de las ciencias experimentales o aplicadas, o en el ámbito de la informática, por ejemplo, quizás no es necesario. Sin embargo, en el caso de otro tipo de ámbitos, como la sociología, la economía, la traducción o la lingüística, sí que se utilizan marcos teóricos, modelos o paradigmas que el estudiante debe utilizar para realizar su trabajo.

Para llevar a cabo esta revisión de la bibliografía existen diferentes herramientas hoy en día. Una de ellas, fundamental, es Google Académico<sup>2</sup>, donde se pueden encontrar infinidad de artículos científicos y otros textos en línea relacionados con el trabajo. Las universidades también ponen a disposición de los estudiantes una gran cantidad de recursos bibliográficos, que pueden consultarse en las bibliotecas (tanto físicas como virtuales), como la de la UNED<sup>3</sup>, o en los repositorios institucionales en línea (estos últimos incluyen también trabajos académicos de estudiantes), como por ejemplo el de la UPF<sup>4</sup>. Asimismo, existen en la actualidad diversos repositorios colaborativos, como Tesis Doctorales en Red<sup>5</sup>, que contiene multitud de tesis doctorales de diferentes universidades españolas que se pueden consultar gratuitamente.

---

<sup>2</sup> <https://scholar.google.es/>

<sup>3</sup> [http://portal.uned.es/portal/page?\\_pageid=93,505432,93\\_25992941&\\_dad=portal&\\_schema=PORTAL](http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,505432,93_25992941&_dad=portal&_schema=PORTAL)

<sup>4</sup> <http://repositori.upf.edu/>

<sup>5</sup> <http://www.tesisenred.net/>

## **Preparación de la metodología**

En esta etapa, deben definirse las herramientas, los métodos, las estrategias o las técnicas que se utilizarán para lograr el objetivo u objetivos planteados. El estudiante puede seguir una metodología propia, es decir, específicamente diseñada para su trabajo, o seguir una metodología ya existente, es decir, tomada de trabajos previos, para aplicarla a un objetivo diferente.

El tipo de metodología depende de la índole del trabajo. Puede tratarse de una metodología cuantitativa, cualitativa o una combinación de ambas. Sea como sea, recomiendo que se explique en forma de fases, en orden cronológico, y con conectores muy evidentes y correlacionados que ayuden al lector a entender cuáles son dichas fases. Por ejemplo: «En primer lugar, [...]. En segundo lugar, [...]. En tercer lugar, [...].» Una vez se tiene clara la metodología que se seguirá, es recomendable elaborar una tabla o un gráfico para ilustrarla y resumirla. Para consultar ejemplos de tablas y gráficos que ilustran metodologías utilizadas en diferentes trabajos académicos, véase da Cunha (2016: 48-55).

## **Realización del trabajo de campo, análisis o experimentos**

En esta etapa debe aplicarse la metodología seleccionada para llevar a cabo el trabajo de campo, el análisis, los experimentos, la descripción, etc. del TFG o del TFM. Esas tareas están íntimamente relacionadas con la naturaleza del trabajo y, por lo tanto, no existe un modelo único. Sean cuales sean las tareas necesarias para su ejecución, lo importante es que deben realizarse en esta etapa. Esta es una etapa tediosa, pero a la vez apasionante porque, una vez finalizadas dichas tareas, se obtendrán las conclusiones, que suponen la mayor aportación de un trabajo académico.

## **Obtención de resultados y conclusiones**

En los trabajos académicos, como un TFG o un TFM, se recomienda mostrar los resultados mediante tablas, gráficos o figuras (véase Da Cunha [2016: 57-61] para consultar ejemplos extraídos de trabajos académicos). En el caso de las conclusiones, es muy importante que vayan ligadas con los objetivos planteados al inicio del trabajo, para que haya coherencia interna y quede patente que dichos objetivos se han cumplido adecuadamente.



## **Redacción final del trabajo**

En esta etapa debe redactarse el trabajo. En esta presentación no profundizaré en este tema por cuestiones de espacio, pero es importante que el estudiante tenga en cuenta que, en la actualidad, existen múltiples herramientas de ayuda a la redacción que puede utilizar. Además, el trabajo debe seguir la estructura prototípica correspondiente a este género textual y es necesario utilizar algún criterio estándar de citación bibliográfica para referirse a otros trabajos. Para una información más completa sobre estas cuestiones, se recomienda la lectura de Da Cunha (2016: 67-146).

## **Defensa**

En esta etapa el estudiante debe enfrentarse a la defensa del trabajo, que, como ya he mencionado en el apartado 2, puede tener varios formatos en función de la institución en la que se lleve a cabo. Para saber más sobre esta etapa, se recomienda la lectura de Da Cunha (2016: 147-165).

## **Publicación**

La publicación del TFG o del TFM puede hacerse en un repositorio institucional si la universidad dispone de él. Asimismo, si el estudiante está satisfecho con la calidad de su trabajo académico, puede tomar la decisión de transformarlo en un artículo, para intentar publicarlo, por ejemplo, en una revista de investigación o de divulgación, o presentarlo en un congreso científico. Para saber más sobre cómo transformar un TFG o un TFM en otro género textual, se recomienda la lectura de Da Cunha (2016: 167-192).

## **REFLEXIONES FINALES**

Los estudiantes de TFG y de TFM de las diferentes universidades españolas necesitan más recursos, estrategias y herramientas que les sirvan de ayuda a la hora de enfrentarse a la elaboración de estos trabajos finales. En este contexto, esta presentación ha tenido como primer objetivo ubicar el TFG y el TFM en el contexto de la comunicación especializada, para contribuir a que el estudiante tenga claro el rol que asume como emisor del trabajo, sus

potenciales destinatarios y los géneros textuales que se derivan del mismo. El segundo objetivo de la presentación ha sido explicar brevemente las diferentes etapas del proceso de elaboración de este tipo de trabajos académicos, desde la selección del tema y la asignación del director hasta la publicación del trabajo, pasando por etapas de gran importancia como la delimitación de los objetivos y la revisión de la bibliografía, entre otras. Espero que todas las cuestiones tratadas resulten de utilidad a los estudiantes de nuestras universidades, especialmente a aquellos que se encuentren en el final del camino de su grado o máster.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CABRÉ, M. T. (1993). *La Terminología. Teoría, métodos, aplicaciones*. Barcelona: Antártida.
- (1999). *La terminología: Representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: IULA-UPF. Serie Monografías 3.
- CARULLA, P. (2013). «*La proteína priónica celular: Análisis de su función neuroprotectora y reguladora del ciclo celular.*» Barcelona: Universidad de Barcelona. [Tesis doctoral].
- DA CUNHA, I. (2016). *El trabajo de fin de grado y de máster: redacción, defensa y publicación*. Barcelona: Editorial UOC.
- JAKOBSON, R. (1963). *Essais de linguistique générale*. París: Éditions du Minuit